

La portada



En octubre de 1992, hace ahora 30 años, Salvador Guirado acompañado de seis compañeros de la facultad (Ramón Muñoz-Chápuli, Antonio de Vicente, Jose Carlos Dávila, Francisco Cánovas, Francisca Sánchez Jiménez y Luis Javier Palomo) iniciaron la andadura de la revista Encuentros en la Biología, una de las más bellas iniciativas de divulgación científica que ha engendrado la Facultad de Ciencias de nuestra querida Universidad de Málaga. Treinta años después aquí seguimos, continuando la misma labor y con el mismo propósito de servicio a la sociedad. En esta ocasión la foto de la portada no puede estar dedicada a otro motivo que a nuestra facultad, el nexo común que alberga a muchos (aunque no todos) los involucrados en el desarrollo de esta gran obra.

Índice

Editorial	3
La imagen comentada	5
Historia de la Zoología a través de los sellos postales	6
La varita mágica	13

Editorial

Finalizamos 2022 cumpliendo treinta años del nacimiento de nuestra revista. Después del ataque informático proveniente de China, justo después de nuestro manifiesto en contra de la guerra de Ucrania, la web de nuestra revista no ha recuperado la normalidad. Es por ello que, desde el número de invierno de 2021 (marzo de 2022), los restantes números de este año que se acaba no han visto la luz, aunque no han dejado de producirse al ritmo de uno por estación del año. Ayudados del soporte que supone el Blog de la revista, mantenido por nuestro muy querido Ramón Muñoz-Chápuli, vamos a publicar tales números, aunque sea ya en 2023, mientras reparamos este engorro. Para aquellos que no nos conozcan de cerca, nuestra revista no recibe ningún apoyo

económico para su mantenimiento y todo el peso de su edición recae en el comité editorial. La mayoría de los miembros del mismo carecemos de los conocimientos informáticos para devolver la web a su normalidad y sin un apoyo expreso externo es muy difícil reponernos de este contratiempo. La propia búsqueda de contenidos propios o ajenos para la revista es una tarea que conlleva inevitablemente un esfuerzo que ha de añadirse a las crecientes demandas de una cada vez más burocratizada universidad. Toda la energía «invertida»... mejor dicho... desperdiciada en burocracia por el mundo académico es energía que no se emplea en sus tareas genuinas, como por ejemplo la propia edición de revistas independientes como la nuestra. Sin embargo, las dificultades a veces,